

Como en algunas partes se hecha maro, para estos casos, de coros de zarzuela, nos parece conveniente advertir que no debe hacerse esto, tanto porque generalmente la extensión de tales coros no es adecuada á la voz de los niños, como porque la letra suele ser algo inconveniente.

SEGUNDO AÑO ESCOLAR.

MORAL Y URBANIDAD.—*Materia.* Conversaciones en que por medio de la forma socrática, se haya que los alumnos establezcan los preceptos que deben normar su conducta para con los diversos miembros de la familia y de la sociedad en que viven: a) elando al sentimiento y á las ideas de justicia. Ampliación de las lecciones de urbanidad dadas en el año anterior.

Método.—Expuesto ya el fin de esta asignatura al tratar de ella en la metodología del primer año escolar, y habiéndose expresado también ya lo relativo al carácter de esta materia, las facultades mentales que cultiva, y los medios generales que el maestro debe emplear para su enseñanza; nos concretaremos ahora á manifestar las modificaciones que debe sufrir el método en el curso de que tratamos.

La *marcha* que debe seguirse en este año será la misma que en el primero, una vez que las máximas ó principios morales deben ser inferidos de los casos concretos que se presenten á los niños y que servirán como de material para sus razonamientos. No debe olvidarse que si bien por medio de la *marcha inductiva* se ha de llegar á los preceptos que trata de establecer el maestro, por la *deductiva* debe hacerse que los niños inferan las consecuencias ó aplicaciones que de aquellos se derivan.

Según lo que expresa el programa correspondiente no se empleará ya la forma *expositiva*, como en el primer

año, sino la *socrática* por medio de la cual se conseguirá que los niños fijen los deberes á que se refiere el citado programa.

En cuanto á los *procedimientos*, se adoptarán los mismos que en el año anterior.

Por lo tanto, el método de enseñanza de la *Moral* estará caracterizado en este año, por la *marcha inductiva*, la *forma socrática* y los *procedimientos intuitivo y concéntrico*.

Se recomienda muy especialmente á los maestros no olvidar lo que se dijo en el primer año, acerca de la *preparación de las lecciones*. Según el cuadro de la "Distribución del tiempo" en el año de que hablamos, se darán dos lecciones por semana en esta asignatura y como comprende en realidad dos materias, la *Moral* y la *Urbanidad* que, por las razones expuestas en el primer año, deben tratarse separadamente; tendremos solamente en el mes cuatro lecciones para cada una de estas materias. Destinaremos tres de ellas al desarrollo de cada uno de los puntos en que subdivide el programa, dejando la cuarta para la recordación correspondiente.

El programa se subdividirá en nueve puntos ó temas tanto para la *Moral* como para la *Urbanidad*; y se dedicará un mes para cada tema, reservando el décimo para la recordación general.

SUBDIVISIÓN DEL PROGRAMA

DE LA MORAL.

- 1º Deberes para con los padres.
- 2º Deberes para con los abuelos y acañados en general.
- 3º Deberes para con los hermanos.
- 4º Deberes para con los parientes.
- 5º Deberes para con los maestros.
- 6º Deberes para con las personas mayores.
- 7º Deberes para con las señoras y niños.

8º Deberes para con los condiseñados y amigos.

9º Deberes para con los sirvientes.

No damos aquí la subdivisión del programa de *Urbanidad* por que consistiendo la enseñanza de ésta en ampliación de lo tratado el año anterior, se seguirá la misma subdivisión que en aquel. Sólo tenemos que advertir á los Profesores, en este respecto, que se fijen principalmente en todo aquello que tenga relación con el aseo y con el respeto á la sociedad.

Como ejemplo de la división de cada tema en la enseñanza de la *Moral*, presentamos lo siguiente:

- Deberes para con los padres.
  - I. Amarlos.
  - II. Respetarlos.
  - III. Obedecerlos.

El orden que debe seguirse en las lecciones, será el siguiente:

- 1º Recordación de la máxima ó principio tratado en la lección anterior.
- 2º Enunciación del punto sobre que va á versar la lección.
- 3º Conversación en que por la forma socrática se establece la máxima ó regla correspondiente.
- 4º Ejercicios de aplicación é invención.
- 5º Escritura de la máxima, por el maestro, y repetición de ésta por los alumnos.

La enseñanza de la *Urbanidad* debe darse por el mismo método que se ha prescrito para la *Moral*.

Se recomienda mucho á los maestros tengan presente la advertencia que se hizo, en el primer curso, respecto de la conveniencia de no desperdiciar ningún incidente que ofrezca materia para una oportuna lección de *Moral* y *Urbanidad*.

A fin de que se tenga una idea completa del método que debe seguirse en la enseñanza de la *Moral*, presentamos las instrucciones siguientes

para la formación del plan correspondiente á la primera lección.

1º Se dará principio con una ligera conversación sobre la necesidad que tienen los niños de conocer sus deberes morales, para que obrando tempranamente de conformidad con ellos, puedan formarse pronto el hábito de la práctica del bien.

2º Manifestará el maestro á los niños, que la lección va á versar sobre el más importante de los deberes que tenemos para con nuestros padres.

3º Diálogo socrático sobre el tema de la lección, según la forma siguiente.

PRIMERA PARTE.

*Es justo responder las acciones buenas con otras semejantes.*

—Si Juan te presta su pelota, crees justo prestarle alguna vez la tuya?

.....  
—Si Enrique te ayuda á hacer alguna cosa que tú no puedas hacer solo, será justo que tú le ayudes cuando él te necesite?

.....  
—Si Pedro te defiende, será de justicia que tú lo detengas también?

.....  
—Serán buenas ó malas las acciones que contigo han hecho Juan, Enrique y Pedro?

.....  
—Serán buenas ó malas las que tú deseas hacer con él?

.....  
—Por qué correspondes tú acciones buenas con otras buenas también?

*D.—Porque es justo responder las acciones buenas con otras semejantes.*

SEGUNDA PARTE.

*Las manifestaciones de cariño son acciones buenas.*

—Consideras n o que Antonio te dé un abrazo?

.....



—Juzgas bueno que Leopoldo quiera andar siempre contigo para jugar ó para procurarte alguna diversión que á tí te guste?

—Qué te demuestran con sus acciones Antonio y Leopoldo?

—Qué clase de acciones son, entonces, las manifestaciones de cariño?

D—Las manifestaciones de cariño son acciones buenas.

TERCERA PARTE.

Las manifestaciones de cariño deben corresponderse

Dijimos que era justo corresponder las acciones buenas con otras semejantes, y ahora decimos que el cariño es una buena acción; luego ¿qué deberemos hacer con las personas que nos manifiesten cariño?

D—Cuando una persona nos manifieste cariño, debemos correspondérselo.

CUARTA PARTE.

Debemos amar á nuestros padres más que á nadie en el mundo.

—Consideras justo corresponder con igual cariño, á todas las personas que te quieran, aunque veas que unas te quieren más que otras?

—Qué á te quiere más que tus padres?

—Luego cómo debemos amar á nuestros padres?

D—Debemos amar á nuestros padres más que á nadie en el mundo.

EJERCICIOS COMPLEMENTARIOS.

—Cómo deberemos manifestar á nuestros padres el amor que les tenemos?—será bastante decirles que los queremos mucho?

—Pues que, no bastará que se los digamos?

—Luego cómo deberemos manifestarles nuestro cariño?

Debemos probar á nuestros padres el amor que les tenemos con acciones que nos cuesten algún trabajo; y en caso necesario con verdaderos sacrificios.

—Podrá haber otros medios de manifestar el cariño á los padres, además de hacer algo por ellos directamente?

—El niño que no cumple con sus deberes en la escuela, podrá decir que ama á sus padres?

El que no cuida, como debe, sus ropas, libros y además cosas que le dan sus padres, podrá querer á éstos?

Podrán los padres encontrar manifestación de cariño de parte de sus hijos, cuando éstos los engañan?

4º Exposición por los niños de diversos modos directos é indirectos para manifestar el amor que tienen á sus padres.

5º El maestro escribirá en seguida en el pizarrón la máxima de que se trate; la leerá despacio y hará que la lean los alumnos; la borrará en seguida y hará que la repitan los niños más torpes hasta que se les fija en la memoria.

Si fuese posible, una vez terminada la clase, y al pasar los niños á trabajos en silencio en las mesas, se les ordenará que escriban en sus pizarras la máxima aprendida.

Mucho recomiendan os á los señores profesores a preparación de estas lecciones, cuyo plan debe desarrollarse de conformidad con la forma socrática. Para esto es indispensable

fijar bien las partes principales de la lección, las preguntas capitales que en cada parte deben hacerse, las consecuencias ó consideraciones que puedan desprenderse de la máxima que constituye el tema de la lección, y los ejercicios de aplicación y de invención correspondientes.

Concluimos advirtiendo á los jóvenes maestros, que los conceptos que se ven en el plan que presentamos al principio de cada parte, sólo sirven para fijar las ideas en las respectivas divisiones; pero no para enunciarlos ante los niños.

LINGUA NACIONAL.—Materia. Perfección en la lectura mecánica, por medio de ejercicios diarios, explicándose lo leído por el maestro y los alumnos, y atendiéndose también á la lectura lógica. Descripción de estampas, oralmente y por escrito y ejercicios de lenguaje. Principios de composición; copiar trozos del libro de lectura, imitar cuentecitos, descripción de objetos usuales, animales, plantas, etc. Recitaciones. Ejercicios caligráficos: letras minúsculas.

Método. Como lo hicimos al tratar de esta asignatura en el primer año, consideraremos separadamente cada una de las diversas partes que contiene, dando principio con la que se contrae á la Lectura.

Conforme con la división que de la lectura hacen los pedagogos modernos, consideramos en ella las tres clases siguientes:

1º La lectura mecánica ó de enunciación y pronunciación; 2º la lectura lógica ó intelectual, es decir, los tonos, pausas y énfasis; y 3º la lectura estética ó sentimental, que expresa las pasiones ó ánimo del escritor.

En el curso de que tratamos, se perfecciona la lectura mecánica cuya enseñanza comenzó en el primer año

escolar, y se inicia á los niños en la lectura lógica.

No se puede dividir la tarea del maestro en este respecto, estableciendo ejercicios que conduzcan exclusivamente á cada uno de los puntos expresados; antes bien debemos establecer como condición indispensable para la enseñanza de la asignatura que nos ocupa que los ejercicios correspondientes comprendan uno y otro fin: llenándose el primero en la práctica continua de la lectura, y el segundo con la completa inteligencia de lo leído, requisito indispensable para la explicación de las lecturas que exige el programa respectivo.

La lectura mecánica puede considerarse dividida á su vez en dos partes: la primera, comprende los ejercicios conducentes al conocimiento de los signos gráficos con que se representan los sonidos, para llegar á la lectura de palabras aisladas; y la segunda tiene por objeto la lectura de frases, períodos y trozos cortos, atendiendo ya al enlace de las diversas palabras para la expresión del sentido general de lo que se lee, que es lo que comunmente se conoce con el nombre de lectura corriente ó de corrido.

De la primera parte de la lectura mecánica ya se ha tratado en la metodología del primer año escolar. En cuanto á la segunda de estas partes, ó sea á la lectura corriente, junta con la lectura lógica, véase lo que dice Acuña García: "Por la lectura corriente se procurará principalmente que los niños articulen y pronuncien bien, corrigiéndoles las faltas que en uno ú otro concepto cometan. Al efecto, ha de cuidarse con esmero de que lean despacio, y no tan de prisa como suelen hacerlo, lo cual es un defecto grave, porque no se fijan en lo que leen: se lo que resulta que la entonación vaya por un lado y el sentido de lo que se lee por otro. Debe cuidarse



así mismo, de que los niños ligan bien las distintas partes de las oraciones y no las corten bruscamente, y que á la vez hagan las pausas que señala la distinción entre unas y otras, de manera que resulte el ritmo, la armonía y la cadencia que supone toda buena lectura."

"Así entendida la lectura corriente es— como dice Compiayé— uno de los ejercicios más importantes de la escuela primaria." Por ella, en efecto, no se habilita el niño solamente á vencer las dificultades de la lectura propiamente dicha, sino que además aprende su lengua, adquiere nuevos conocimientos y se da cuenta de sentido de las palabras."

"Pero para esto último, que es lo esencial después de todo, es menester recurrir á la lectura explicada, que es aquella en cuya virtud se procura que los niños se den cuenta de lo que leen, mediante explicaciones gramaticales, etimológicas y de otras clases que al efecto les da el maestro. La circunstancia de ser muy restringido el vocabulario de los niños, hace necesarias dichas explicaciones, que versarán sobre lo que el profesor lea ó sobre lo que haga leer á los alumnos, según convenga. A este intento deben escogerse trozos cortos, recayendo unas veces las explicaciones sobre el sentido de lo que se lee, y otras sobre algunas de las palabras que contenga y que más lo requieran, cuidando siempre que no sean muchas: pues cuando jaseen de cuatro ó cinco deben hacerse en dos ó mas ejercicios. En las explicaciones de las palabras, debe tener en cuenta el maestro que las necesitan con frecuencia las más usuales, pues que la lengua de los niños no es idéntica á la nuestra: *«Las cosas que dice un niño— atamaba Roussseau— no son para él lo que para nosotros; él no refiere á ellas las mismas ideas.»* De todos modos, el maestro debe elegir con cuidado las palabras

que haya de explicar, y para penetrarse de si los alumnos las entienden, hará que las expliquen valiéndose de términos diferentes á los empleados por él, y acutirá á los sinónimos. En cuanto al sentido general de lo leído, nunca se recomendará bastante á los maestros el procedimiento de hacer que los niños hagan resúmenes verbales de lo que leen, lo cual servirá para revelar las palabras cuyo sentido no hayan acertado de comprender bien y necesiten nueva explicación, si ya se hubiere hecho alguna ó ser explicadas de primera intención. Se comprende que las lecturas explicadas tal como acaba de indicarse, constituyen verdaderos ejercicios de lenguaje y de pensamiento; en cuanto á que al aumentarse el vocabulario se da al niño la inteligencia de muchas palabras, con elementos para la elocución y se le suministran nociones interesantes sobre muchos y varios asuntos."

A los preceptos y advertencias expuestas agregamos nosotros lo siguiente: El maestro debe tener especial cuidado, desde los primeros ejercicios de la lectura corriente, de que los niños no lean con el *tonillo mudo* que se toleraba en la antigua escuela; sino que debe exigir á aquellos, que lean con naturalidad, es decir en el tono propio de su voz y con las inflexiones que requiere el sentido de la lectura. No somos de opinión que en todos los ejercicios de lectura, debe leerse, como se habla; pero, tratándose de los primeros ejercicios, si creemos que puede tomarse el lenguaje común como modelo, para la pronunciación y enunciaci6n, siempre que éste se tome de personas cultas. El medio más eficaz para conseguir que los niños lean con naturalidad, es que el maestro lea primeramente, y como es de hito, el trozo que constituye la lección. Para corregir el *tonillo* á que arriba nos hemos referido, es inútil

pensable ante todo, hacer que los niños observen la diferencia de entonación que dan á la voz cuando leen, respecto de la que tienen ordinariamente. A este fin, conviene interrumpir la lectura del alumno, con alguna pregunta, para que al contestar se le llame la atención sobre el tono en que ha hablado, excitándolo á que en el mismo tono continúe su lectura.

Una de las cosas que contribuyen mucho para lograr una buena lectura, en el grado de que tratamos, es la completa inteligencia de lo leído.

Se debe dar á los niños el tiempo necesario para que examinen detenidamente las palabras desconocidas que haya en la lección, á fin de que se impongan de sus elementos, y no se vena en el caso de hacer una lectura precipitada de dichas palabras, en la cual generalmente trastocan las sílabas y casi alivian solamente lo que deben leer.

Cuando se note cansancio ó fastidio en los niños, debe suspenderse la lección, ya para explicar el sentido de una frase ó de algún término; ya para hacer que los alumnos cuenten las palabras, ó para echar mano de cualquier otro recurso que dé variedad al trabajo.

Por lo que toca á las explicaciones y preguntas que deben hacerse en cada lección, tanto para que los niños comprendan el significado de todas las palabras, como para que obtengan (por lo que respecta al lenguaje) todo el provecho posible, y para que por la lectura se inicien en diversas asignaturas, pueden verse los sumarios y cuestionarios que trae al calce de cada lección) el libro titulado *«Año Inicial de Lectura»* por M. Guyau, adoptado últimamente por el Consejo de Instrucción Pública para el curso de 1871.

Concluiremos indicando el orden en que, por lo general, debe seguirse en

las lecciones, y decimos, por lo general, para dejar en libertad á los profesores, para modificar este orden siempre que lo consideren conveniente, á fin de dar variedad á los ejercicios.

1.º El maestro relatará en un lenguaje llano el asunto de que se trate en la lección y, en caso de que el libro tenga alguna lámina que ilustre el asunto, hará que los niños se fijen en ella al hacerles el relato.

2.º Leerá el maestro la lección despacio, y con la entonación debida, haciendo que los niños sigan, en sus libros, la lectura.

3.º Hará las explicaciones y el interrogatorio necesarios para que los niños comprendan el sentido general de la lección, el significado particular de las palabras desconocidas; así como para tratar las diversas cuestiones que sobre diversas asignaturas pueden desprenderse de la lección.

4.º Llamará la atención de los niños sobre las palabras que considere de difícil lectura, las que escribirá en el pizarrón para que los niños las descompongan en sus elementos, á fin de que puedan leerlas bien.

5.º Leerá un párrafo cada uno de los alumnos más aprovechados.

6.º Lectura en coro por toda la clase; pero cuidando de que se haga con toda uniformidad y precisión.

7.º Lectura por los alumnos más torpes; un párrafo cada uno.

8.º Explicación de la lectura por los niños.

No debe confundirse el relato preliminar que el maestro ha de hacer del asunto sobre que versa la lección con el relato que figure en los sumarios de las explicaciones y preguntas que van al calce de las lecciones, en el libro de Guyau. Este último se contrae á la completa inteligencia de lo que se lee dando las explicaciones técnicas correspondientes, y aquel á la explicación clara y breve del asunto que constituye la lección.

Por todo lo expuesto se compren-



derá la necesidad de que las lecturas sean breves, á fin de que baya el tiempo necesario, para todos los ejercicios. En tal virtud, cuando las lecciones de los textos sean relativamente extensas, las dividirá el maestro en dos ó tres partes, buscando siempre la manera de que cada una de éstas forme algo completo, y sin perjuicio de hacer entera toda la lectura en una nueva lección.

Tanto las explicaciones técnicas del maestro, como las explicaciones que los niños hagan de la lectura, deben graduarse convenientemente; procurando que al principio sean sumamente breves, á fin de dedicar entonces el mayor tiempo á vencer las dificultades materiales de la lectura.

Nunca se repetirá demasiado á los maestros la recomendación de que los niños lean despacio en un tono de voz natural y con la fuerza necesaria para que su lectura se oiga distintamente en cada parte de la sala de clase, sin que por esto último se incurra en el defecto de tomar un tono agudo ó chillón, que es tan molesto como perjudicial para los que leen y escuchan.

X LENGUA NACIONAL — Ortografía. — Descripción de estampas, oralmente y por escrito.

Como el desarrollo de estos ejercicios, en el curso de que tratamos, debe ser análogo al prescrito para el 1.º año, y como al hablar en éste, de las referidas descripciones, que taron expuestos los medios que han de emplearse para hacerlas, así como el orden que en ellas debe seguirse, nos abstendremos de tratar aquí estos puntos, remitiéndonos en ese particular á lo establecido en el número 12 del volumen 1.º de este Boletín; y concretándonos á exponer las ligeras modificaciones que en el 2.º año deben tener los repetidos ejercicios, así como á dar unas breves explica-

ciones sobre la manera de hacer las descripciones por escrito.

Desde luego se comprende que en este curso deben emplearse, para los ejercicios de que tratamos, láminas cuyos asuntos sean más complejos que los que se presentaron en las descripciones durante el año anterior.

Las descripciones orales se alterarán con las escritas, cuidándose que éstas últimas se contraigan á estampas sencillas, y que por consiguiente puedan expresarse con pocas palabras.

El interrogatorio que constituye la primera parte de cada ejercicio, podrá ser más breve que en el primer año, una vez que ya los alumnos están tan algo versados en la observación de los cuadros, para tomar de ellos los datos necesarios á sus descripciones, así como impuestos del orden que debe seguir en éstas.

La exposición, que forma la segunda parte de los mismos ejercicios, se hará solamente por los niños, limitándose el maestro á corregir y ampliar (en caso necesario) lo que estos por los alumnos á fin de que después éstos repitan ya correctas y completas sus descripciones.

En la tercera parte, que sirve generalmente para comunicar ó aplicar los conocimientos rudimentarios que pueden desprenderse fácilmente del cuadro descrito, se preferirá tocar aquellos puntos que tengan relación con las materias que constituyen el programa del 2.º año; y además se tratará con más extensión que en el primer curso, lo relativo á las sencillas leyes de la proporcionalidad y de la perspectiva.

Por lo que toca á las descripciones por escrito, serán precedidas de una preparación oral, la que puede consistir en el interrogatorio que constituye la primera parte de los ejercicios orales. Una vez prepara los los

elementos con que ha de hacerse la descripción, se formará un breve plan de ésta, el que contendrá en el orden conveniente los puntos que deben desarrollarse. Este plan será formado y escrito en el pizarrón por el maestro, en los primeros ejercicios de este género; haciéndose, tan pronto como fuere posible, por los mismos alumnos, bajo la dirección del maestro, y escribiéndose siempre en el pizarrón para que todos se sujeten á él. Nunca se retirará lo bastante, que el plan debe ser muy sencillo; y que los escritos de los niños han de ir aumentando gradualmente de extensión, debiendo ser sumamente breves al principio.

Al revisar el maestro lo escrito por los alumnos, no debe mostrarse exigente, á fin de no de animar á aquellos, principalmente en sus primeros esfuerzos; pero siempre debe cuidar de darles á conocer el debido tiempo de las palabras, y evitar los errores propios.

Ejercicios de lenguaje — Expuesto ya el objeto de estos ejercicios, así como los medios generales que han de emplearse para su desarrollo, y la manera como deben practicarse, nos concretaremos ahora á señalar el fin á que principalmente tienden en el 2.º curso, y á presentar el programa de ellos en el mismo, agregando las observaciones que conduzcan á dar una mejor idea del modo con que dicho programa deba desarrollarse.

Deson, según hemos dicho antes, los fines de los ejercicios de lenguaje; iniciar á los niños en el manejo del idioma, é introducirlos al aprendizaje de la Gramática. En este año, lo mismo que en el primero, sólo conducen los ejercicios de lenguaje al primero de estos fines, aunque de un modo indirecto tienen ya algo que

prepara á los niños para entrar al segundo. En tal virtud, todos los términos gramaticales que se encuentren en la exposición del programa, no tienen más objeto que precisar, para los maestros, las cuestiones; pero de ningún modo para que se enuncien ante los niños, ni menos para que se trate de iniciar á éstos en su conocimiento.

Estando ya los alumnos en capacidad de escribir pequeñas frases, pueden perfectamente combinarse en este año los ejercicios orales con los escritos, cuidándose en estos últimos de corregir todas las faltas ortográficas, pero de un modo incidental, y sin entrar en la exposición de las reglas que se hubieren quebrantado.

He aquí el programa de estos ejercicios en el año de que tratamos, (\*).

I Dar listas de palabras que designen objetos de dos ó tres diferentes especies, para que los niños las escriban en columnas, colocando en una misma las que á cada clase correspondan, y formando después frases con las expresadas palabras.

EJEMPLO. — Silla, patio, cama, saco, sombrero, perro, corbata, gato, mesa.

El maestro advertirá á los niños cuantas especies diversas de objetos hay en la lista, para que trace en sus pizarras el mismo número de columnas, á la vez que él lo hace en el pizarrón. En seguida se hará que los niños vayan diciendo las palabras que deben escribir en cada columna.

Muebles	Animales.	Piezas del vestido.
silla.	perro.	saco.
cama.	gato.	sombrero.
mesa		corbata.

Frases: — Esta silla es nueva. Hayme mi cama. Yo puse la mesa, etc. etc.

(\*) Este programa ha sido arreglado por el Sr. profesor Serafin Peña, Inspector del Director del Centro, para las escuelas de Monterrey; y con ligeras modificaciones, en su extensión y en el orden de sus partes, ha sido adoptado por la Dirección para este trabajo.



II. Exponer las principales cualidades de un objeto y formar frases que contengan dos ó más de éstas.

III. Nombrar las cualidades que puede tener un objeto, como representante de la especie á que corresponde; y luego aplicar las cualidades que convengan á un individuo de la misma especie.

FJEMPLO.— Los pizarrones pueden ser grandes, pequeños, nuevos, usados, negros, verdes, brillantes, mates, pesados, cuadrados, ligeros, etc. etc.

Este pizarrón (aludido al de clase) es pequeño, está usado, es verde y mate.

IV. Señalar varios objetos que tengan una cualidad dada, y formar frases en que entren dos ó más de ellos.

V. Individualizar lo genérico y la abstracto, formando frases.

FJEMPLO.—Idea genérica: *enfermedades*.—Individuales: *fiebre, pulmonía, viruela tísica*.

FRASES.—*La tisis es una enfermedad contagiosa*.

VI. Dada una palabra (nombre ó adjetivo) nombrar otra de significación opuesta, formando la frase correspondiente.

FJEMPLO.—Palabra dada: *virtud*. Su opuesta: *vicio*.

FRASE.—*La virtud nos hace felices y el vicio desgraciados*.

VII. Indicar varias acciones que ejecute un sujeto, y formar frases con dos ó más de ellas.

VIII. Formar frases en que entren acciones sucesivas, ejecutadas por un sujeto dado, expresando éstas ordenadamente.

IX.—Expresar, en una frase, acciones que admitan complemento directo ó indirecto, con el sujeto correspondiente.

X. Enumerar varios sujetos que ejecuten una misma acción, y formar frases que contengan dos ó más de

ellos, agregando complementos si fuese posible.

XI. Formar frases con varias acciones del mismo género, ejecutadas por varios sujetos, con los complementos si pudiere haberlos.

XII. Frases, con varias acciones ó sucesos que pueden verificarse en una circunstancia dada (de tiempo, lugar, modo, instrumento, etc.) con los complementos que aquellas admitan.

FJEMPLOS.—*En invierno hieva, escarcha y nieva*.

*En la escuela se lee, se escribe, se hacen cálculos y se aprenden muchas cosas útiles*.

XIII. Corregir palabras (sustantivos, adjetivos y verbos) defectuosas.

#### FJEMPLOS.

palear	agro	traje
espantal	valumoso	quij
trato	endevidal	incontrar
de an'ar	perfecto	deregir
estógamo	arguloso	chfler
gugote	próximo	váyamos
polecta	propetario	produciera
calco	ñublar	atronpillar
sequa	prencipal	ormurando
Gelipe.	mediato.	oservar.

Una vez corregida cada palabra, se repetirá en varias frases.

Se recomienda mucho este ejercicio á los maestros de las escuelas rurales, y de las que se hallen en los barrios pobados por las clases de poca cultura.

XIV. Corregir el defecto de usar palabras genéricas (sustantivos ó adjetivos), en lugar de las propias.

FJEMPLO.—*Juan es bueno* (cuando se quiere decir que Juan es *afable ó caritativo ú honrado*, etc.)

XV. Ejercicios sobre la equivalencia de significado, con una ó dos pa-

labras, y aplicación de ella en ejercicios de sustitución.

FJEMPLO.—*Entretenerse—divertirse*  
*Brincar—saltar.*

Los niños se entretienen brincando.

Los niños se divierten saltando.

XVI. Dar dos ó más ideas para que los alumnos las enajen en una ó más frases.

FJEMPLO.—*zorra galina.*

*La zorra se llevó anoche una gallina.*  
*bosque—cenado—huir—perros*

*Vi en el bosque á un venado huyendo de unos perros que lo perseguían.*

XVII. Formar frases y cláusulas cortas, sobre un objeto dado, previa la preparación del maestro. En este ejercicio deben utilizarse especialmente las asignaturas del programa.

XVIII. Reproducción de anécdotas referidas por el maestro.

Los profesores deben fijarse bien que, por ningún motivo conviene que para estos ejercicios, se lean las anécdotas, sino que se expresen de viva voz. Recuérdense las advertencias que con motivo de las lecciones de *Moral* en el 1er. año, se hicieron acerca de las historietas que se dan en dichas lecciones. Tales advertencias, y las razones en que se fundan, son igualmente aplicables al caso que nos ocupa.

Como ya se ha indicado arriba, todos estos ejercicios deben hacerse tanto oralmente como por escrito; practicándose del primer modo en las horas que el maestro se ocupe directamente con los niños, en la asignatura á que corresponden; y haciéndose por escrito, en el tiempo destinado á los ejercicios correlativos que se hacen en las mesas, mientras el profesor se ocupa con otra clase.

Respecto á la distribución del programa expuesto, se hará del modo siguiente:

Los seis primeros ejercicios se

practicarán en el primer trimestre del año, los que corresponden á los números del VII al XII inclusive en el segundo; y los seis restantes, de Marzo á Mayo; haciéndose en el mes de Junio, una ligera repetición de todos.

No hay que olvidar la advertencia que se hizo, al tratar de los ejercicios de lenguaje en el primer año, acerca de la fluencia que ejerce en la enseñanza del idioma la expresión oral del maestro; así como lo referente á no dejar sin corrección ninguna falta de lenguaje, aun en las clases que menos se relacionen con la Lengua Nacional.

LENGUA NACIONAL.—Continuación.—*Principios de composición: copiar trozos del libro de lectura, imitar cuentecitos, descripciones de objetos usuales animales, plantas, etc.*

En este año, como se sabe, dan principio los ejercicios de composición, cuyo fin predominante es iniciar á los niños en el manejo del idioma, haciendo uso de los conocimientos que han adquirido sobre lenguaje en la lectura, descripciones de estampas y ejercicios especiales, en el concepto de que tales trabajos de redacción se han de caracterizar por su sencillez, claridad y corta extensión, de conformidad con el desarrollo de las facultades mentales del niño, que en este año apenas comienzan á entrar de lleno en su funcionamiento.

Los ejercicios de composición tienen un valor capital en la enseñanza, por que contribuyen á la cultura intelectual de los niños, excitando fuertemente las facultades inventivas de éstos y estimulándolos á practicar con placer estos ejercicios, que por sí mismos ejecutan, y que como trabajo propio, los llena de satisfacción. Además de la cultura de la imaginación, desarrollan estos ejercicios la capacidad mnemónica y desenvuelven



el juicio y el raciocinio por el trabajo de selección que se les obliga á ejecutar, para escoger los pensamientos y las palabras más propios y oportunos.

En este año, como hemos dicho ya, los ejercicios de composición se hayan reducidos á muy estrechos límites; pero que dan, sin embargo, material suficiente, para que el maestro ensaye las fuerzas del niño y lo inicie en una asignatura verdaderamente importante, desde cualquier punto de vista que se le considere.

Muchos maestros se desaniman cuando principian la enseñanza de estos ejercicios, por los escasos resultados que obtienen, debido, sin duda alguna, á que no observan ningún orden para presentarlo; pretendiendo conseguirlo todo desde la primera lección, lo cual es imposible, por que los ejercicios de redacción, son por sí mismos difíciles no sólo para los niños, sino aun para las personas mayores, cuyo poder mental se ha vigorizado y fortalecido con la práctica.

Una conveniente distribución de la materia y el conocimiento de ciertos principios que deben observarse para presentar su enseñanza, bastarán para que los maestros puedan sin grandes dificultades dar cumplimiento, en esta parte, al programa oficial.

A continuación se inserta el programa detallado de estos ejercicios, con las indicaciones y recomendaciones respectivas.

I. Se copiarán trozos del libro de lectura que contengan un pensamiento completo, y que el asunto sea interesante á la par que sencillo, con el fin de que los niños se familiaricen en el conocimiento del orden y encañamiento en que se presentan las ideas, así como de las palabras que las representan; por lo que se exigirá que antes de emprender el trabajo de co-

pia, den una explicación bastante completa sobre el contenido de la lectura, siguiendo, en lo posible, el mismo orden que en ella guardan las ideas. Estos ejercicios, los más elementales, deben ser cuidadosamente corregidos por el maestro para que se marche desde el principio con seguridad y firmeza.

II. Convenientemente preparado el maestro expone á los niños algún cuento, que tomará de algún libro distinto de que usan los niños, para que les llame más fuerte su atención, ó que formará él mismo, lo cual será siempre mejor, por que así podrá adecuarlo á las circunstancias especiales de su clase. Una vez expuesta la narración, se sujetará á los niños, á un interrogatorio más ó menos sugestivo, y que alarque todo el contenido del cuento, á fin de que al terminarse se tenga completa la composición. En seguida, se excitará á uno de los niños más aprovechados á que refiera oralmente el cuento, y lo mismo con otros dos ó tres niños. Conviene que uno de los alumnos más adelantados haga primero la composición oral, con objeto de que los demás se animen, teniendo un modelo que imitar.

Dicha la composición oral, los niños pueden pasar ya á escribirla en sus pizarras, para que una vez corregida por el maestro la trasladen al cuaderno respectivo.

En estos ejercicios imitativos, á fin de no desanimar á los niños con réplicas y correcciones frecuentes, se les dejará en cierta libertad y se pasarán sin corrección todas aquellas faltas que no entrenen un error, por lo que respecta al fondo del asunto, ó que no sean notoriamente distantes del lenguaje, por lo que toca al empleo propio de las palabras.

En este año convendrá hacer la

corrección individualmente fijánlose sólo en las faltas más notables, pues no se puede echar mano del procedimiento mutuo, ni del simultáneo ó tabular, por que las facultades del niño en este curso aún no están suficientemente desarrolladas, para que puedan juzgar sus propias faltas ni menos las de los demás.

III. Como en el año anterior y en éste, los niños han hecho ya, con las lecciones de cosas, algunas descripciones de objetos usuales, así como de animales y plantas, no será muy difícil que puedan desarrollar las composiciones descriptivas de que habla el programa; pero debe advertirse que al hacerse estas composiciones no es obligado tratar el asunto con la misma extensión, ni seguir precisamente el mismo orden establecido para las lecciones de cosas; basta que se indique la especie á que pertenece el objeto sobre que se va á hablar, las partes y cualidades que más lo caractericen y los usos á que se presta ó las utilidades que presenta. Así es que si se trata de hacer la descripción de una llave, por ejemplo, se podrá observar el plan siguiente, que puede convenir á la mayor parte de las descripciones elementales de los objetos.

*Una llave.*

Especie.—Util doméstico.

Partes. { a) Llave.  
b) Barra.  
c) Guardas.

Propiedad.—Es de metal.

Uso.—Sirve para cerrar y abrir las puertas, baules, etc.

La redacción será poco más ó menos la siguiente:

“La llave es un útil doméstico, que está compuesto de a) Llave, b) Barra y c) Guardas: es de metal y sirve para

cerrar y abrir las puertas, baules, roperos y otros muebles.”

Por lo que toca á las descripciones de animales y plantas, los planes serán análogos á los siguientes.

*El perro.*

Especie.—Animal doméstico.

Cualidades.—Valiente y fiel.

Utilidades. { Sirve para cuidar las  
casas y los ganados.  
Ayuda á cazar.

*El maíz.*

Especie.—Planta alimenticia.

{ Raíz.

{ Caña.

Partes. . . . { Hojas.

{ Espiga.

{ Mazorca.

{ De sus granos se hacen tortillas, panes y atole.

{ La caña y las hojas sirven de alimento á algunos animales.

{ La cubierta de la mazorca sirve para hacer cigarrillos.

Respecto de la distribución de estos ejercicios, se recomienda que á cada uno de los puntos expresados se dediquen tres meses; dejando el mes de Octubre para una revisión general.

Dirección General de Instrucción Primaria

DEL

ESTADO DE NUEVO LEÓN.

DESARROLLO

DEL PROGRAMA DE ARITMÉTICA EN EL 1º AÑO ESCOLAR.

Comenzaremos hoy á exponer la manera cómo debe hacerse la enseñanza